



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

“Comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la Institución
Educativa Estados Unidos del distrito de Comas”

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR:

RUÍZ VÁSQUEZ, Joseph Jair

ASESOR:

Mg. MANRIQUE TAPIA, César Raúl

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

LIMA - PERÚ

2017

Página del jurado

Dr. Juan José Kaneko Aguilar
Presidente

Mg. Juan Carlos Montero Ordinola
Secretario

Mg. César Raúl Manrique Tapia
Vocal

Dedicatoria

A Dios, por ser el creador del todo.

A mi familia, por su apoyo incondicional.

A mi prometida, por ser simplemente excepcional.

A mis amistades que siempre están conmigo.

Al Licenciado Walter Loyola Avilés, maestro, amigo, padre. Me enseñaste el camino del servir y amar mi carrera.

Agradecimiento

A Dios padre, amigo incondicional que siempre esta día a día junto a mí en el batallar de la vida.

A mis padres, Maximiliano Ruiz y Zelmira Vásquez. Siempre los llevare en mi corazón.

A mis hermanos Edson, María, Ana. Sin su compañía día a día no sería nada.

A mi prometida Maribel Chirhuana. Tú ejemplo de perseverancia y nobleza me hacen amarte cada día más.

A mí querido amigo Erik Pérez Vásquez, por ayudarme a alcanzar los objetivos trazados.

A mis estimados asesores César Mescua Figueroa y César Manrique Tapia. Gracias por guiarme en la elaboración de esta investigación.

A todos los jóvenes que hicieron posible el cumplimiento de este trabajo de investigación.

Declaratoria de Autenticidad

Yo, Joseph Jair Ruiz Vásquez, con DNI: 45582853, estudiante de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo, con la tesis titulada “Comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la I.E Estados Unidos del distrito de Comas”, declaro bajo juramento que:

- 1) La tesis es de mi autoría.
- 2) He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.
- 3) La tesis no ha sido autoplagiada; es decir, no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.
- 4) Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados y por tanto los resultados que se presenten en la tesis se constituirán en aportes a la realidad investigada.

De identificarse la falta de fraude (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad César Vallejo.

Lima, 25 de Setiembre del 2017

Joseph Jair Ruíz Vásquez

DNI 45582853

Presentación

Señores miembros del jurado calificador:

Dando cumplimiento a las normas del Reglamento de Grados y Títulos para la elaboración y la sustentación de la Tesis de la Escuela Académica Profesional de Psicología de la Universidad “César Vallejo”, para optar el título Profesional de Licenciado en Psicología, presento la tesis titulada: “Comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas”. La investigación tiene la finalidad de determinar el nivel de agresividad.

El documento consta de siete capítulos: el primer capítulo denominado introducción, en la cual se describen los antecedentes, el marco teórico de las variables, la justificación, la realidad problemática, la formulación de problemas, la determinación de los objetivos y las hipótesis. El segundo capítulo denominado marco metodológico, el cual comprende la Operacionalización de las variables, la metodología, tipos de estudio, diseño de investigación, la población, muestra y muestreo, las técnicas e instrumentos de recolección de datos y los métodos de análisis de datos. En el tercer capítulo se encuentran los resultados, el cuarto capítulo la discusión, en el quinto capítulo las conclusiones, en el sexto capítulo las recomendaciones, en el séptimo capítulo las referencias bibliográficas y por último los anexos.

De antemano, agradezco la deferencia a la presente investigación esperando siempre que la misma este a la altura de tan digno jurado.

Joseph Jair Ruíz Vásquez

ÍNDICE

Página del jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Declaratoria de Autenticidad	v
Presentación	vi
ÍNDICE	vii
INDICE DE TABLAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCION	1
1.1. Realidad problemática	1
1.2. Trabajos previos	5
1.3. Teorías relacionadas al tema	9
1.4. Teorías de la agresividad	11
1.5. Formulación del problema	29
1.5.1 Problema general	29
1.6. Justificación	29
1.7. Objetivos	30
II. METODO	32
2.1. Diseño de investigación	32

2.2. Variables, Operacionalización	32
2.3. Población, muestra y muestreo	34
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	36
2.5. Métodos de análisis de datos	38
2.6. Aspectos éticos	38
II. RESULTADOS	40
III. DISCUSIÓN	44
IV. CONCLUSIONES	48
V. RECOMENDACIONES	49
VI. REFERENCIAS	50

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Distribución de la muestra	34
Tabla 2 Nivel de agresividad en estudiantes	40
Tabla 3 Nivel de agresión física	40
Tabla 4 Nivel de agresión verbal	40
Tabla 5 Nivel de hostilidad	41
Tabla 6 Nivel de ira	41
Tabla 7 Nivel de agresividad en estudiantes según la edad	41
Tabla 8 Nivel de agresividad en estudiantes según el género	42
Tabla 9 Nivel de agresividad en estudiantes según el grado de estudio	43

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas. La muestra estuvo conformada por 279 estudiantes del 1° al 5° año de secundaria del mencionado centro educativo. El estudio fue de diseño no experimental descriptivo de tipo básica. Con relación a los instrumentos se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), adaptado a la realidad peruana por Matalinares y Yaringo (2012). Los resultados arrojaron un nivel de agresividad alta en los adolescentes estudiantes a nivel general de la muestra (58,5%), así como también en sus dimensiones de agresividad física (50,2%), agresividad verbal (48,7%), ira (48,0%), y hostilidad (49,5%), así como en sus variables sociodemográficas de edad y género. Sin embargo, en grado de instrucción, el 3 grado obtuvo un nivel bajo con respecto a los demás grados (42,9%).

Palabras clave: *Agresividad, adolescencia, niveles, comportamiento.*

ABSTRACT

The present research aimed to determine the level of aggressiveness in high school students of the United States Educational Institution of the Comas district. The sample consisted of 279 students from the 1st to the 5th year of secondary school. The study was of non-experimental descriptive design of basic type. Regarding the instruments used, the Buss and Perry questionnaire of aggression (AQ) (1992), adapted to the Peruvian reality by Matalinares and Yaringo (2012), was applied. The results showed a high level of aggressiveness among adolescents (58.5%), as well as physical aggression (50.2%), verbal aggression (48.7%), anger (48.0%), and hostility (49.5%), as well as socio-demographic variables of age and gender. However, in grade level, grade 3 was low compared to the other grades (42.9%).

Key words: Aggressiveness, adolescence, levels, behavior.

I. INTRODUCCION

1.1. Realidad problemática

La agresividad es una de las lacras a las que hace frente la sociedad hoy en día; una de las más violentas aglomeraciones de patrones de actividad que se presentan con intensidad variable, en la historia de la humanidad. Muchos organismos internacionales han denunciado un aumento de los actos violentos suponiendo un grave problema mundial. Es sabido que los seres humanos somos agresivos por naturaleza utilizándola como herramienta instintiva necesaria para la supervivencia, pero que equivoca en el control del comportamiento transformándolos en canalizadores de agresividad innecesaria y patológica.

Es así que el ser humano, desde su aparición hace cientos de miles de años, ha manifestado comportamientos agresivos hacia otros, ya sea para obtener beneficio propio o común. Desde la edad de piedra hasta nuestros días, la tenencia de control sobre algo o alguien, del poder, de la supervivencia y del dominio de la ley del "más fuerte", ha llevado al hombre a actuar descabelladamente y sin control alguno sobre sus semejantes y toda criatura sobre la faz de la tierra. Los medios de comunicación, como la televisión, radio, prensa gráfica, internet, etc. diariamente nos informan con noticias referentes a desmanes relacionados con agresividad en todas partes del mundo. Jóvenes que son víctimas de la agresión de sus compañeros en las escuelas; agresiones debido al control sobre los demás; niños que son violentados por sus propios padres; odios y venganzas que obligan a personas fanáticas, salidas de toda realidad, a generar miedo y caos a inocentes por medio del uso de armas mortales apoyados por cualquier tipo de creencia o ideología. Agresiones verbales relacionadas al desacuerdo de ideas o al descontento de algunos generando grandes daños y secuelas durante largo tiempo y en donde se ve mermada la autoestima y el deseo, de las víctimas, de relacionarse con los demás.

La Organización Mundial de la Salud, en su reporte global sobre el desarrollo positivo adolescente en América Latina y El Caribe, mencionó que cada año más de 1.6 millones de personas, entre los 15 y los 44 años de edad, en todo el mundo pierden la vida, siendo uno de las principales causas la violencia generada por el comportamiento agresivo. (OMS, 2006).

Por otro lado, el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) por sus siglas en inglés, mencionó que Latinoamérica y el Caribe tienen uno de los índices más altos de homicidios entre adolescentes de 15 a 17 años, con un promedio de 22 homicidios (37,7 hombres y 6,5 mujeres) por cada 100.000 habitantes (UNICEF, 2008).

Esta cifra nos muestra la realidad de nuestra sociedad inmersa en una serie de situaciones que confabulan para que el monstruo de la agresividad se manifieste en cada uno. Solo por mencionar algunos, la violencia en la televisión, que muestra el morbo y la necesidad de sus responsables por vender y obtener audiencia; los videojuegos virtuales que se asocian a la realidad haciendo creer a sus consumidores que deben acabar con todos los demás adversarios para poder demostrar que son los mejores; familias disociales que se convierten en el ejemplo de sus hijos; el internet y la tecnología de los celulares, que son de fácil acceso para cualquier persona que sepa como prender un ordenador, utilizar un dispositivo móvil y escribir lo que desea encontrar sin ningún tipo de filtro de seguridad; la violencia de género, resumido en agresión física, verbal y psicológica de quienes no aceptan la convivencia pacífica, entre otros. Todas ellas son llaves de entrada hacia nuestras mentes tan frágiles, tan volubles, tan cambiantes.

La etapa adolescente del ser humano está caracterizada por su paso transitorio marcado por cambios físicos, emocionales, psíquicos, morales, perceptivos, sexuales, etc. Muchas veces, estos cambios se presentan en circunstancias difíciles de manejar convirtiéndose en una serie de manifestaciones emocionales como inestabilidad, rebeldía y angustia que luego al incrementarse estas se convierten en comportamientos agresivos con consecuencias, en muchos casos, fatales.

En la Argentina, por ejemplo, en agosto del 2016 un grupo de escolares del colegio alemán del partido bonaerense del Lanús, irrumpieron en un pub concurrido principalmente por estudiantes de origen judío, con el fin de agredirlos durante su viaje de egresados a Bariloche. Los autores de esta gresca estaban disfrazados con simbología del partido nacional socialista alemán (nazi). (Diario Clarín, 2016).

Por otro lado, en Honduras, un estudiante es agredido por otro en el baño de la Escuela Internacional, un colegio a los que pocos tienen acceso. El video de aquella agresión, que fue subido a las redes sociales, muestra a un adolescente golpear repetidas veces a otro, sin que este último atine a responderle. Lo más sorprendente es que en la grabación se puede ver a muchos estudiantes observando y sin hacer nada. Este tipo de problema se presenta a diario en las escuelas públicas y privadas de todo el mundo.

En el Perú la agresividad en los colegios no tiene límites. Las incidencias de comportamiento agresivo en escolares se dan con frecuencia.

El portal siseve.pe del Ministerio de Educación refirió que el número de casos reportados a nivel nacional desde su última actualización hasta abril del 2017 fue de un total de 11643 casos en todo el país, dándose estos en diferentes tipos de violencia como la verbal donde se registraron 5736 casos, física que arrojó una cifra de 6441, psicológica con un total a la fecha de 4398, uso de armas con un número de 95, por internet/celular con 451, sexual con un total de 1447 y por hurto con 230 casos registrados.

Solo en Lima se suscitaron 4258 casos, siendo 273 en instituciones públicas y 19 en privadas. (Ministerio de Educación, SiseVe Contra la Violencia Escolar, 2017).

Un estudio de la Sociedad Peruana de Epidemiología (2007) reportó que la prevalencia del comportamiento agresivo fue de 37.5% y la frecuencia de agresividad severa fue de 10.3%. Los escolares reportan en mayor frecuencia ser perpetradores de agresión verbal (54.4% de casos), siguen en frecuencia la perpetración de agresión física (35.9%), exclusión social (26.7%) y formas mixtas de violencia (12.8%). El consumo de drogas legales e ilegales fueron los

factores más fuertemente asociados con la perpetración de las diferentes formas de violencia analizadas. (p. 7).

En la Institución Educativa Estados Unidos se ha reportado casos de agresión entre su alumnado. Las trifulcas se han perpetrado dentro de las aulas como fuera de ellas. Los escolares escogen sitios descampados o parques para desatar su ira. Muchas veces estas agresiones entre dos o más alumnos van acompañadas de una “procesión” de escolares y extraños curiosos, que, como si se tratara de un espectáculo musical, no dejan de dar arengas a los contrincantes. Otros reportes dan a conocer agresiones producto de la rivalidad entre pandilleros que estudian allí. Otros tantos, de agresiones por alumnos que personificaban a sus dibujos favoritos o a los videojuegos que ellos juegan. Muchos más se caracterizan por las agresiones verbales que van acompañadas de insultos, apodosos que generan situaciones humillantes e intimidantes. Lo que algunos informes docentes y auxiliares manifiestan es la realidad familiar de agresividad dentro de los hogares de muchos adolescentes de esta institución.

Todo centro educativo, como institución que busca la formación integral de los estudiantes, debe generar espacios donde estos adolescentes estudiantes puedan tener encuentros sociales dentro de ambientes de convivencia y dialogo abierto. Sin embargo, Monks (1987) menciona que en muchas instituciones educativas esta situación difiere de estos ambientes pacíficos, ya que en ellas se presentan carencias formativas y disciplinadas, generando por el contrario, manifestaciones de agresividad, impulsividad e intolerancia, sujetos a la ira y hostilidad, generando rupturas en las relaciones intra e interpersonales de aquellos agresores y agredidos. Es así que se ha objetivizado determinar el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la institución educativa Estados Unidos del distrito de Comas según indicadores sociodemográficos como edad, sexo y grado de estudio en el nivel secundario, siendo de gran aporte y beneficio para las autoridades educativas del plantel, administrativos, docentes y colaboradores, ya que su utilidad orientará a la capacitación de los mencionados e inclusive, adjuntarlo a su proyecto curricular institucional (PCI), con el propósito de optimizar las

relaciones sociales, el comportamiento dentro y fuera de la institución educativa , el rendimiento académico, y las relaciones dentro de las familias.

De la misma manera, es de gran aporte a la Psicología educativa ya que genera mayores conocimientos relacionados a la variable de estudio y sus niveles a partir de investigaciones realizadas anteriormente con población y muestra de igual similitud en otros contextos sociodemográficos tanto dentro como fuera del país.

1.2. Trabajos previos

Nacionales

Quijano y Ríos (2015) en su tesis Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, La Victoria – Chiclayo, buscó establecer la agresividad por niveles en los escolares de 1° a 5° grado de secundaria de ambos sexos. Se utilizó una muestra de 225 estudiantes con edades que fluctuaban entre los 12 y 17 años. La investigación fue de tipo aplicada- no experimental utilizando el diseño descriptivo, obteniendo como resultado la presencia de agresividad promedio en general y de similar porcentaje entre ambos sexos, presentándose con mayor prevalencia en el 2° grado de secundaria.

Rodríguez y Torres (2013) desarrollaron una investigación descriptiva correlacional, en estudiantes de 4° y 5to grado de secundaria, con una muestra de 129 estudiantes de ambos sexos de una institución educativa nacional de Jayanca, utilizando el inventario de agresividad de Buss y Perry. Los resultados arrojaron un nivel medio en todas las escalas obteniendo un 53.1 % en agresividad física, 53.1 % en agresividad verbal, 44.4 % en ira y un 44.9% en hostilidad

Matalinares et.al. (2012) realizaron una investigación con 237 estudiantes de 3ero a 5to de secundaria de distintos planteles educativos nacionales dentro de Lima Metropolitana. Se utilizó el Inventario de agresividad de Buss y Durkee, obteniendo un nivel medio de agresividad en los estudiantes, aunque los niveles de agresividad en los hombres fueron altas con respecto a las mujeres que obtuvieron un nivel medio de agresividad. De igual

forma, en las dimensiones del inventario, los hombres alcanzaron un nivel de agresividad física alta y las mujeres un nivel medio.

Rojas y Nashimo (2010) elaboraron una investigación de tipo descriptiva correlacional, con el objetivo de determinar el nivel de agresividad en 265 de ambos sexos, estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de ambos sexos de una institución educativa nacional en el distrito de Independencia en Lima, haciendo uso del Inventario de Buss y Durkee, hallándose en esta un nivel de agresividad alta en el 74% de los estudiantes y un nivel bajo de agresividad con 25.3%. Con respecto a las dimensiones del inventario, se obtuvo un nivel medio para todas excepto para la escala verbal que obtuvo una puntuación de nivel bajo con un 65% en general.

Loza (2010) en su tesis Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial, buscó conocer, a través de las creencias de los docentes, alumnos y otros trabajadores del mencionado establecimiento, sobre las conductas agresivas que manifiestan los niños durante su etapa pre escolar, con la intención de intervenir prematuramente en la orientación de los docentes con el propósito de poder equiparlos con herramientas necesarias para un buen manejo de estas conductas. La población fue de 10 profesores y 8 auxiliares del área inicial. El trabajo de investigación se llevó a cabo dentro de una metodología cualitativa, logrando identificar las dificultades que tienen los participantes para definir los conceptos de agresividad y, sobre todo, las creencias de ellos sobre donde se origina esto. La mayoría de participantes afirmaron que esta problemática viene desde casa, en un entorno familiar desgastado y que, por ende, deben los padres, buscar la ayuda necesaria con un profesional de la salud mental que los oriente. El estudio tuvo como conclusión trabajar con los docentes diseñando lugares que llamen a la reflexión para intercambiar formas de pensar, ideas y experiencias. Del mismo modo, buscar concientizar a los maestros sobre la importancia de su participación en el desarrollo integro de los alumnos.

Prada y Atoche (2009) elaboraron una investigación de tipo descriptiva correlacional, en cuyo objetivo estuvo medir el nivel de agresividad en 129

estudiantes de 4to y 5to año de educación secundaria de una institución educativa nacional en Chiclayo. Los resultados arrojaron que 48% de estudiantes tenían un nivel alto de agresividad, así como también se encontró un nivel alto en varones y un nivel medio en mujeres.

Internacionales

Flores (2014) en su tesis Relaciones agresivas en estudiantes de primero básico y la percepción en las conductas que generan en los adolescentes, la programación televisiva que observan, realizó su investigación con el fin de establecer la percepción de los escolares sobre las conductas agresivas por medio de la observación de programas televisivos. Para la realización de la investigación se aplicó una metodología de tipo descriptiva obteniendo como resultados la presencia de ataques agresivos verbales en la sociabilización de los estudiantes evaluados, determinando que este tipo de agresión es la más predominante relacionado con lo que observaban en televisión.

Benítez (2013) en su tesis Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional nueva Londres de la ciudad de nueva Londres aplicada a 43 adolescentes entre hombres y mujeres, con edades que fluctuaban entre los 16 y 18 años de edad, realizó la investigación sobre la presencia de conductas agresivas de los adolescentes mencionados anteriormente. Utilizó el método investigativo de tipo descriptivo transversal ya que, esta fue desarrollada en un solo contexto y lugar, logrando determinar la existencia de comportamiento agresivo en su población de estudio, y que estas actitudes se manifiestan en diferentes escenarios ya sea dentro o fuera de las aulas, o durante las horas de receso. También se afirmó sobre los ataques agresivos de algunos alumnos analizados hacia otros por niveles de relación, ya sea por compartir aula, por pertenecer a otro grupo social, por aceptación o por nivel socioeconómico. Dicha investigación recomendó que tanto profesores como padres de familia deban estar atentos a diferentes aspectos que puedan ser indicadores de que sus hijos estén sufriendo algún tipo de maltrato físico o psicológico.

Garretón (2013) en su tesis Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile, abordó como objetivo específico, cuáles eran los principales conflictos que impedían la convivencia entre alumnos. Utilizó un método pertinente a la hipótesis y objetivos de la investigación. Se determinó que el bienestar emocional ayuda significativamente en el manejo de las buenas relaciones, predominando, en esta, la relación educador-educando optimizando y mejorando sus competencias afectivas y actitudes hacia la escuela de una manera colectiva.

Manrique y Marçayata (2012) en su tesis Análisis del comportamiento agresivo y su influencia en el proceso de aprendizaje significativo de los niños y niñas del primer año de educación básica de la unidad educativa Cardenal de la Torre durante el año lectivo 2011-2012, tuvieron como objetivo conocer y extender aquellas situaciones vinculadas con la manifestación de agresividad en la conducta y como esto influye durante el desarrollo del aprendizaje de sus evaluados. Su metodología fue de tipo descriptiva, arrojando como resultado que la agresividad se manifiesta como una manera de llamar la atención, así como para obtener liderazgo entre el grupo, caprichos, desobediencia. Mayormente esto se origina por las familias disfuncionales donde se aplican modelos de normas trayendo consigo comportamientos agresivos tanto en la escuela como fuera de ella. También es importante mencionar la falta de profesionalismo y la poca capacitación a los docentes para controlar las situaciones violentas que se presentan en las aulas.

Navarro (2009), en su tesis Factores psicosociales de la agresión escolar: la variable género como factor diferencial en la Mancha- España, analizó la constancia del acoso escolar y las predisposiciones hacia la agresividad entre escolares provenientes de algunas provincias, utilizando la adaptación a la realidad española del cuestionario de agresividad de Buss Y Perry (1992, Andreu, Peña y Graña, 2002), compuesta por 1654 estudiantes concluyendo que el 2,2 % del total muestral manifiesta haber agredido verbalmente o haber colocado sobrenombres de contenido sexual hacia otros estudiantes de una forma continua, el 1,8% manifiesta haber agredido, ofendido o dejado de lado a otros estudiantes que manifiestan

comportamientos relacionados con el otro género, el 2,5% manifiesta haber lanzado comentarios o rumores relacionados a la intimidad sexual de otros, y tan solo el 0,5% señaló hostigar a otros compañeros por celos.

1.3. Teorías relacionadas al tema

La presente investigación recopila una serie de definiciones y teorías expuestas por diferentes autores relacionados al tema de investigación.

Conceptos de la agresividad

Podemos decir que la agresividad es un comportamiento de doble interacción específica donde participan un agresor y una víctima Moser (1991. p.9). Pero existe una interrogante ¿cómo definimos lo que es la agresión? No se puede determinar, a través del lenguaje corriente, ningún consenso sobre lo que es agresión y que tipos de comportamiento abarca. La agresión está impregnada de estereotipos y valores, mostrando ser la mayor cantidad de veces, el resultado de juicios circunstanciales de parte de actores y observadores de un comportamiento particular.

Hurlock (2000.p.86) menciona que la agresividad es un acto de hostilidad, verídico o amenazante, que es causada por una persona. Esta se manifiesta por ataques físicos o verbales contra otra persona, que en su mayoría, suele ser menor que el agresor. Esto quiere decir que el agresor suele ser aquella que está en mejores condiciones que el agredido, tratando de imponer sus ideas o reglas para lograr su propósito.

Lo mencionado por Hurlock nos da una imagen más amplia de cómo se manifiesta la agresividad ya que no solo se da por actos de violencia física o verbal, sino también por hostilidad e ira; emociones que se expresan a través del resentimiento o de la irritabilidad.

Por otra parte, Pierce (1995) refiere que la agresividad, es un término proveniente del latín “agredi” que significa “atacar”, manifestada en una decisión de alguien en imponer su voluntad hacia otras personas u objetos no importando que esto genere daño físico o psicológico (p.9).

Los neo conductistas, diferenciando lo formulado por los autores mencionados, indican que inmerso en las definiciones de la agresión esta la intención, siendo esta la posibilidad de tener en cuenta una motivación para ello, permitiendo definir que este comportamiento agresivo no se manifiesta más que como tentativa así que exista necesariamente una herida por un lado. Así, para Dollard (1939) la agresión es un acto destinado a herir a otro organismo o a su sustituto.

Para Berkowitz (1996. p.123) la agresividad es un estado emocional caracterizado por sentimientos de odio y deseos de lastimar a otra persona, animal u objeto. Estas manifestaciones de comportamiento aparecen de manera instintiva. No obstante algunas de estas conductas se dan de manera predeterminada con intención de dañar a los demás.

Fuentaza (2008, p. 52) afirma que para poder definir lo que es agresividad se debe considerar la base de donde se manifiesta, de una manera expresiva entre las diferentes conductas que tiene una persona, las cuales van a estar relacionadas a la situación en la que vive.

A su vez, Aparicio, (2002) menciona que la agresividad es una fuerza que está dentro de nosotros y que, de una u otra forma, es positiva si se sabe expresar y negativa cuando se hace un mal uso de ella generando descontrol y por ende agresión contra el exterior y los demás.

Por otra parte, Olweus (2004) en su libro Conductas de acoso y amenazas entre escolares, refieren que la agresividad es una manifestación de un individuo o de un grupo de personas hacia otra u otras llamadas víctimas. Dentro del contexto educativo, el objetivo suele ser un alumno individual. (p. 25).

Buss y Perry (1992, p.27) la definen como una reacción de desfogue de estímulos dañinos sobre otros seres, reconociéndose como una parte de la personalidad, una forma de respuesta constante y penetrante. La agresividad puede ser conceptualizada como el hábito de atacar o un sistema de hábitos dirigidos al objetivo de a hacer daño.

Tal y como mencionan diferentes autores, la agresividad, conducida por una serie de comportamientos, generan daño físico y psicológico. Existen diferentes causas como lo social, la personalidad, el entorno escolar y el ámbito familiar definidas por los autores relatados anteriormente, pero esta investigación hace mención a algunos que identifican las causas-efectos que originarían los comportamientos agresivos en los adolescentes y como estos se dan a partir de una serie de factores que se definirán durante la redacción de esta.

Cuando hablamos de agresividad, no precisamente tiene que relacionarse directamente con violencia. Aunque está incluida en ella, la agresividad se presenta de diferentes maneras, incluyendo en estas los maltratos psicosomáticos, emocionales, sociales, etc.

Características de la agresividad

Acher y Braune (1989) plantearon parámetros claros para poder entender la agresividad, constituyendo características fundamentales establecidas en dichas acciones:

- La existencia de una intención o deseo de daño, ya sea físico o moral; teniendo como objetivo la supremacía sobre la víctima o agredido.
- La condición de que esta manifestación de agresión no se mantenga como amenaza o intimidación de daño, sino que sea un acto verídico.
- La alteración del estado emocional de la persona, colocando a la agresión como una acción colérica.

1.4. Teorías de la agresividad

Existen diferentes teorías que hablan sobre la agresividad en las personas tales como:

Teoría psicoanalítica

Esta teoría es una de las más antiguas que habla sobre la agresividad. Esta, menciona que la agresión es una conducta hereditaria, más que aprendida, y que su manifestación es común en todas las especies.

Freud y otros autores psicodinámicos mencionaron que la agresividad es un motor fundamental en la vida. Lo describe como una fuerza única, instintiva, necesaria y urgente, que forma parte de la dinámica del ser humano y es básicamente inevitable. Freud (1930,p.55) refiere que al ser humano se le dificulta renunciar o zafarse de la satisfacción o placer que las conductas agresivas le producen, ya que una vida sin esas sensaciones no sería de gusto o agrado para el hombre.

Teoría etológica

La etología estudia la conducta de los animales dentro de su ambiente natural. Es considerado un enfoque abierto y flexible. Además, la etología busca conocer el comportamiento animal en base a estudios. Esto se deriva de la biología y es su mayor interés poder determinar cuáles son las circunstancias que generan en los animales su comportamiento, el carácter genético o la influencia ambiental. Lorenz (1966) menciona que la agresividad es algo innato e instintivo que busca la conservación de la vida y la especie. También, refiere que la agresividad es una fuente energética que no se acaba, y que al ser innata esta tan relacionada biológicamente que se puede dar de una manera espontánea sin necesidad de estímulos externos.

La supervivencia de la especie se da en base a tres funciones:

- Elección del más fuerte del grupo en bien del cuidado y perpetuación de los demás.
- Agresión de tipo intraespecífica, esto con el propósito de que el más débil pueda tener un espacio o terreno adecuado.
- Un orden jerárquico estableció con bases sólidas dentro de la estructuración social (Castrillón y Vieco, 2002).

Teoría Neurobiológicas

Esta teoría menciona que de la misma manera como lo explica la teoría de los instintos, la agresión está en cada persona, pero que existen estímulos que activan estas respuestas violentas y que se dan a partir de aspectos biológicos-fisiológicos. No obstante, estas manifestaciones comportamentales aparecen dentro de un marco en particular, focalizadas en el funcionamiento cerebral.

Van Sommers (1976) mencionó que el temor se presenta a partir de una estimulación adecuada en el cerebro, en una relación con el lóbulo temporal. Menciona, además, que en estudios relacionados a pacientes con epilepsia, se han evidenciado respuestas agresivas y de irritabilidad asociados a esta parte del cerebro. También se dan manifestaciones culturales que suelen relacionarse a conductas agresivas como el uso de armas, las amenazas verbales y ataques hacia personas determinadas. El sistema nervioso en conjunción con el sistema endocrino nos muestra que las hormonas dan respuestas agresivas.

Van Sommers (1976) siguiendo los estudios de Cannon con respecto a la participación funcional de las hormonas en la medula suprarrenal, menciona que estas actúan en las reacciones de “pelear” y “huir” de las personas, alegando que las funciones de prioridad y alerta del sistema nervioso autónomo se dan a consecuencia de los efectos relacionados básicamente con la norepinefrina y adrenalina, de acuerdo a la presión ejercida sobre el individuo. La agresividad, expresada externamente, está relacionada con al norepinefrina; y las respuestas ansiosas con la adrenalina.

Sin embargo, algunas investigaciones dan como resultado que estas hormonas no pueden, por si solas, generar conductas agresivas, o miedos, o iras interiorizadas si no se relacionan con el medio externo.

Martel (2001) hace referencia al rol del circuito de Papez donde la noradrenalina (norepinefrina) y la adrenalina se incrementan, así como los cuerpos mamilares, el hipocampo, hipófisis y el cingulum actúa.

De Cantarazzo (2001) afirma que los sistemas límbicos e hipotalámico son protagonistas de una forma implele en las respuestas adaptativas tales como la sed, el hambre, el miedo, el frio y por supuesto la agresión. Con relación a la corteza cerebral

Teoría de la frustración

Esta teoría fue planteada por Dollard y Miller como hipótesis, en el año de 1944 (citado de Laura, Hernández, García y Santacreu 2000). Esto menciona que la frustración causa respuestas agresivas, a raíz de una interferencia en el

proceso comportamental de los individuos generando un aumento de esta conducta.

Symonds elaboro en 1946 (citado en Young, 1978) primigenios estudios sobre la frustración y sus fuentes de provocación durante la vida del ser humano. En ellas menciona la restricción del comportamiento de exploración que ocurre durante la etapa neonatal en donde los bebés suelen llevarse a la boca cualquier objeto, tocándolo, jalándolo, etc. Los padres evitan estas acciones para evitar lesiones o enfermedades en sus hijos, imponiendo prohibición generando en estos pequeños frustración por el impedimento de su exploración natural. La restricción de las primeras experiencias sexuales en donde los niños exploran diferentes partes de su cuerpo, descubriendo el placer en los tocamientos de estos. En muchas ocasiones, los padres evitan estas manifestaciones de autoerotismo, generando frustración en los infantes. La rivalidad al interior de la familia, en donde la aparición de otro miembro de la familia (bebe) genera en los hijos mayores frustración ya que la madre pierde el interés y desvía su atención en el recién llegado. Las frustraciones de la alimentación temprana que se da cuando un bebe deja de recibir lactancia materna producto de la cultura o desinformación de las madres al pensar que esto puede genera cierta dependencia u otras características póstumas de comportamiento en sus hijos.

La pérdida de la protección en donde la separación de los padres o la ausencia de estos en el hogar puede generar en ellos frustración relacionada con la perdida de la seguridad y la protección. Formación de hábitos de limpieza. También el control de esfínteres y la educación en el aseo de los niños puede generar estrés y frustración. Del mismo modo el asearse de manera continua.

El crecimiento del niño envuelve cierta libertad en la realización de sus actividades. La dependencia disminuida hacia los padres genera en ellos frustración ya que se verían obligados a depender de sus propias habilidades y no del cuidado de sus progenitores.

Frustraciones en la escuela debido al control de la conducta y el comportamiento dentro de las aulas genera frustración y tensión ya que su temperamento es reprimido y no es libremente manifestado. Las frustraciones

en la adolescencia ya que esta es el camino donde la persona busca la independencia y las habilidades para seguir sus propios pasos. El acercamiento con personas de su sexo opuesto o de su propio género en base a relaciones interpersonales pueden generar frustración en ellos, así como las frustraciones adultas en donde las necesidades de la vida: economía, realización personal, social y afectiva generan fuentes de frustraciones (p. 189-191).

Teoría del aprendizaje social

Esta teoría se basa en la participación del ambiente externo como resultante de las conductas agresivas. Bandura (1969, citado de Neider, 2008, p.52) estudio el proceso de la imitación social. El aprendizaje por imitación a través de la observación señala que la gran mayoría de comportamientos agresivos son, adaptados a la persona mediante la observación de comportamientos agresivos normalizados en la persona. Esto quiere decir que la relación que tiene el ser humano con el mundo violento genera personas violentas que manifiestan que las conductas agresivas forman parte de la sociabilización normal del ser humano. Cabe mencionar que años más adelante, Bandura menciona que las personas adaptan conductas a partir de mecanismos que las refuerzan. Este moldeamiento se da por agentes sociales encontrándose las influencias familiares que se dan dentro del hogar común, por interrelaciones de sus miembros. Los padres y toda persona mayor dentro de la familia influyen en un modelo preestablecido social para el niño. Las influencias subculturales de la sociedad engendra en los niños nuevos patrones conductuales que muchas veces se manifiestan en agresiones. La misma sociedad, sin ir más allá de aquellas que generan descontrol y caos como el pandillaje y la violencia en toda su expresión, muestran a la sociedad maneras de cómo expresar conductas agresivas ya sea por el uso de armas o actitudes violentas, por ejemplo el uso de armas blancas y de fuego por parte de los miembros de seguridad de la sociedad (policías, militares) y sus expresiones conductuales al momento de usar la fuerza. Marchas y protestas en contra de algo o alguien, manifestadas en comportamientos de agresividad, haciendo creer en la sociedad que los fines justifican los medios. El modelamiento simbólico en donde los medios tales como el internet y otros influyen en el

moldeamiento del comportamiento y pueden generar, a través de sus programaciones, comportamientos agresivos. No solamente a través de la observación se genera modeladores de conductas negativas, también toda la imagen que se proyecta como estímulo llamativo en un determinado concepto (Bandura y Ribes, 1975).

El comportamiento agresivo, más aun si carece de un sustento para realizarla, se censura de una manera personal y colectiva, existiendo momentos en que esta conducta genera rechazo y que al ser reforzada puede ser percibida como aceptable, incluso como esperada (Bandura, 1969).

La agresividad según Buss y Perry

Buss y Perry (1992), elaboraron una escala mejor desarrollada de la agresividad, a partir del instrumento de Buss y Durkey (1957), mostrando criterios psicométricos para establecer factores de agresividad. Es así, que conceptualizaron a la agresividad como cualquier forma de comportamiento con la intención de herir física y/o psicológicamente a cualquier ser vivo con el objetivo de destruir o perjudicar al ser que lo provoca. Ahora bien, la agresividad se aglomera de acuerdo a características y estilos tales como el físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto, siendo cualquiera de estas formas, la que se puede manifestar la agresividad (Buss, 1992). Es importante recalcar que también se puede incluir la agresión por cólera (Ira) y hostilidad. Es así que Buss elaboró una teoría llamada Teoría Comportamental inspirada en las investigaciones de los teóricos psicodinámicos.

Teoría Comportamental de Buss.

Tal como se menciona líneas arriba, Buss (1989) mencionó en su teoría respecto a la agresividad, que es parte de la personalidad manifestada en respuestas continuas y penetrantes. Esto se agrupa en base a ciertas características y formas como el físico-verbal en donde la persona pasiva y no agresiva verbalmente puede generar daños con consecuencias mortales; la activo-pasivo en donde siempre hay una víctima y victimario y el directo-indirecto que se da por agresiones, valga la redundancia, directas y centradas

en uno o unos como también las manifestaciones de agresividad realizadas a espaldas de los individuos que son víctimas.

Clases de Agresividad

Caims (2001, p. 21) hace mención de diferentes clases de agresividad.

Agresividad física

Está relacionada al ataque directo hacia un ser vivo generando en este un daño visible y tangible mediante el uso del cuerpo como herramienta para generar daño o de cualquier tipo de arma. Es una manifestación agresiva más instintiva y menos metódica. Tiene como objetivo ocasionar un daño certero y lineal con el fin de destruir al otro ser.

Así también Buss (1992) la define como un elemento de agresión catalizado en ataques dirigidos hacia la persona, no importando el lugar del cuerpo adonde vaya dirigido la acción hostil, o por el uso de armas de fuego o blancas (cuchillos, revólver, etc.)

Agresividad verbal

La respuesta impulsiva o descarga emocional se hacen presentes en este tipo de manifestación agresiva. Es a través de una respuesta vocal que algunas actitudes como como el desprecio, amenaza o rechazo se transforman en una vida de agresión hacia los demás.

Para Buss (1992) la agresión de tipo verbal es una acción limitada a la expresión a través de la palabra, de una acción negativa en estilo y contenido.

Del mismo modo Flores, Jiménez, Salcedo y Ruiz (2009) en sus investigaciones aducen que este tipo de agresiones se da con mayor intensidad en el nivel primario escolar que en el secundario.

Por otra parte Flores et al. (2009) también mencionan que los sobrenombres, menosprecios en la vía pública o el resaltar los defectos físicos son modos habituales de agresión verbal. En las escuelas, este tipo de agresión es más común.

Agresividad psicológica

Esta forma de agresión se centra en la emisión de frases descalificadores y humillantes cuyo fin es el de desvalorizar a otro individuo.

Su importancia en la manifestación de conductas agresivas ha ido tomando importancia en investigaciones más modernas y actualizadas de la agresividad. Es una de las expresiones de agresividad más comunes en las instituciones educativas, debido a la falta de madurez y la disminuida capacidad para sociabilizar. Flores et al. (2009) refieren que en esta etapa se encuentran todos los tipos de maltrato, desencadenando en consumir la autoestima y fortalecer su sensación de inseguridad y aprensión. También se manifiesta los problemas de sueño y control de esfínteres, falta de apetito, trastornos de lenguaje o dificultad para el desarrollo intra e interpersonal.

Es importante mencionar que todas estas conceptualizaciones, características y manifestaciones de agresividad se van a dar con mayor énfasis en la adolescencia ya que esta etapa se va a caracterizar por su complejidad a raíz de todos los cambios físicos, emocionales y químicos que van a generar confusión e incertidumbre. Las hormonas toman el control, las emociones están en alto y cada adolescente está incitado a aprender que hacer cuando se presentan nuevos cambios. Además, es en esta etapa donde se van a establecer roles, normas y funciones dentro de la familia y la sociedad.

Desarrollo del adolescente

La adolescencia es una época de cambios notorios que van a marcar una serie de transformación y el paso del niño a ser adulto. Es una etapa de transición con cambios significativos, presentando características muy peculiares. Es en esta etapa donde la agresividad toma relevancia ya que se da un descubrimiento de la propia identidad (identidad psicológica, identidad sexual) generando en los adolescentes estados de irritabilidad, ira y hostilidad que muchas veces, debido a factores externos e internos, se manifiestan en comportamientos agresivos en distintos niveles.

Piatti de Vázquez, (2010) menciona que la adolescencia es un periodo que abarca desde los 12 años a los 18 años aproximadamente, donde se manifiestan transformaciones o cambios fisiológicos y psicológicos (p. 35)

Como se menciona líneas arriba, los adolescentes experimentan cambios físicos y psicológicos, en donde los aspectos familiares y sociales influirán en el comportamiento de ellos. Estos cambios pueden generar perturbaciones en la identificación de sí mismos.

Es de importancia comprender que, durante esta etapa, la conducta social, afectiva y de personalidad del adolescente puede provocar comportamientos agresivos a partir de trastornos del desarrollo de las áreas mencionadas anteriormente. Las relaciones familiares donde están presente los conflictos entre sus miembros se quedan a un lado, dando lugar a discusiones racionales de análisis, uniones, compromisos y divergencias

Los adolescentes buscan, fuera de casa, en compañeros y amigos, la confianza y confidencialidad. Las relaciones sociales se estrechan dando paso a lazos fraternos. Durante la adolescencia, la vida de las personas encuentra un camino en el desarrollo emocional, social y en el desenvolvimiento positivo dentro de la sociedad; estos cambios dan, en muchas ocasiones, cambios comportamentales dentro del cual se ubica la agresividad, muchas veces observada.

Piatti de Vázquez (2010) menciona que hay un listado de características que ocurren durante la etapa de adolescencia y que cumplen un rol preponderante en el desarrollo de la personalidad de cada individuo. Las tensiones internas donde reaparecen impulsos y deseos inconscientes y reprimidos como el egoísmo, crueldad, suciedad o dejadez, así como también la disolución de la identidad infantil en donde los niños que se ha desarrollado bajo un modelo educativo alejado de la severidad y la rigidez lograran superar la adolescencia.

Durante esta etapa de desarrollo es común observar que el adolescente manifieste tensión por la reaparición de deseos instintivos que generaran en él angustia. La superación de estas dependerá de la firmeza reflejada en la madurez y autosuficiencia adquiridas en la infancia. El hermetismo y frialdad

que se da en los adolescentes hacia su propia familia. Sin embargo, esto no se refleja en las relaciones interpersonales con amigos o amores apasionados. Los adolescentes enfrentan situaciones que van definiendo su conducta y/o personalidad. Esta se manifiesta en el aumento de los impulsos sexuales y la lucha entre el control y la liberación de estos impulsos. Esto se evidencia en los cambios de carácter y comportamiento, mostrándose rígido y lleno de inhibiciones con el fin de obtener todas sus necesidades (p. 37).

Etapas del adolescente.

Aguirre (1994) en su libro Psicología del adolescente mencionó una periodificación, realizada por el mismo a través de su experiencia como docente y terapéutico, inspirada en Dunphy (1963) sobre las etapas de la adolescencia divididas por subfases.

- Pre-adolescencia (11-12 años)
- Proto-adolescencia (12-15 años)
- Meso-adolescencia (16-22 años)

Y por último la Post-adolescencia (23-29 años) pero que no será referida en esta investigación por no estar considerada dentro de las edades de estudio.

La Pre-adolescencia

Para Aguirre (1994 p.28) estaría relacionada con el desarrollo puberal representada por hondos cambios que pasa la persona. En si la pubertad puede considerarse como un factor etiológico de la adolescencia, coincidiendo casi todos los autores, debido al ajuste psicológico que esto vincula, aunque no siempre el cambio físico-corporal conduce a un cambio psicológico.

El despertar pusional refiere, en el caso psicoanalista al quiebre del periodo de latencia y a la capacidad de investir un amor objetal, introduciendo al niño en cambios más o menos traumáticos, hacia la adultez. y a la elaboración el duelo, referido por la pérdida del cuerpo infantil, de la identidad y la percepción infantil de los padres. Estos procesos de duelo son un conjunto de representaciones que acompañan a la pérdida de algo o alguien, sentida como afectivamente propio.

La Proto-adolescencia

Aguirre (1994 p.29) lo considera como el periodo de los grupos, ya que, en este periodo, los adolescentes sustituyen el grupo familiar de la infancia por el grupo de pares. Esta comprende 3 fases que son la homosexualidad individual (12-13 años) que se da por la interacción, valga la redundancia, individual con otra persona del mismo sexo: la chica tiene una “amiga” íntima que le comprende. Esto refiere al abandono de la niña, del padre posesivo y de la madre perturbadora; mientras que el niño huye de la madre posesiva y del padre amenazador. La interrelación con el otro del mismo género sexual supone un reforzamiento de la identidad sexual; la homosexualidad colectiva, entendida como el desarrollo de la subfase mencionada anteriormente y que se centra en el papel grupal de interacción unisexual, esto quiere decir (chicos con chicos y chicas con chicas), como una forma de protección psicológica. En las instituciones educativas se manifiesta por el trato de los chicos con las chicas calificándoselas como “estúpidas” y las chicas de los chicos denominándolos “bestias” siendo una primera aproximación, aunque un tanto hostil. Y por último la heterosexualidad colectiva, referida como la cúspide de la proto-adolescencia grupal, comenzando a descubrirse el objeto heterosexual, propio de la maduración del adolescente. Esto implica la relación con el grupo heterogéneo a través de excursiones, fiestas salidas, deportes, etc. que van a generar un acercamiento entre personas de diferentes sexos. El adolescente ingresa en el grupo de su mejor comodidad eliminando así su ansiedad.

Aunque es necesario mencionar que hay muchos adolescentes que no superan esta fase grupal de la adolescencia, formándose “bandas” que generan, en muchas ocasiones destrucción del orden (parental) y del sexo opuesto (grupo masculino que maltrata a grupos del sexo opuesto por machismo de inseguridad o grupos de chicas que agreden a varones a través del feminismo agresivo y carencial) manifestadas en agresión física y verbal.

La Meso-adolescencia

Aguirre (1994 p.30) menciona que esta subfase empieza con el “duelo” por la pérdida de la vida grupal. Así como hay un duelo por la pérdida de la vida infantil y parental, así también, se produce un duelo por el fin de la vida proto-

adolescente. Esto, generalmente va acompañado por estados depresivos y de dificultades angustiosas. Los 15 años suelen representar la edad más dificultosa y de riesgo en los adolescentes por antonomasia, esencialmente por las dificultades inherentes a la formación de la identidad que ha dejado de ser algo que causaba confort grupal para tener que hacerse de manera individual. Las situaciones de conflicto interno, en esta etapa, generan un retardo en la construcción de la identidad individual. Los duelos dados en esta fase de la adolescencia constituyen posiciones depresivo-agresivas consolidándose como nuevas reorganizaciones de la personalidad en el adolescente.

Comportamiento del adolescente.

Habíamos hablado sobre los cambios que se dan en la adolescencia y las etapas por las cuales pasa el ser humano en su desarrollo individual como persona para la sociedad. Estos suelen incluir a los estados de humor y ánimo, que pueden conllevar a actitudes agresivas. Pero la aparición de estos cambios no genera agresividad de una forma automática. Se debe tener en cuenta que los factores externos provocados contribuyen a las reacciones violentas, aunque estas están siendo objeto de un sinnúmero de estudios.

Piatti de Vásquez (2010) menciona que en la adolescencia se producen, también cambios en la estructura psicológica de las personas, evidenciándose más en las relaciones interpersonales de los adolescentes. Estas relaciones son con los padres, de pareja, entre otros (p. 35). Normalmente la rebeldía hacia los padres y el gusto por la sociabilización con el sexo opuesto conllevan a desequilibrios emocionales y de personalidad. Estas deben ser tratadas con suma cautela para evitar una desorganización en su desarrollo psicoemocional y afectivo.

También se hace referencia que el adolescente que vivía dentro de su familia, con sus roles diferenciados y perspectivas dadas por su sexo, también cambió al vivir ahora en las ciudades y con el padre que trabaja en una fábrica ya no hay a quien sustituir en el plano familiar". Este tipo de manifestación se da mayormente en la realidad de la sociedad, especialmente en el tercer mundo, donde la ausencia paternal genera una falta de control de los hijos; de conocer

sus situaciones y a sus amistades, sus roles y responsabilidades, sus relaciones intrapersonales (p. 37).

Esto motiva, muchas veces, que los adolescentes cambien la figura protectora de los padres, por la de los amigos; en estos encuentran la confianza y la oportunidad de dar a conocer sus opiniones formando rasgos específicos en ellos, como su forma de hablar, su vestimenta, su comportamiento frente a los demás, etc. Esto sucede en las familias en donde los adolescentes pasan por un conflicto interno en donde desean liberarse de la opresión de las normas impuestas en el hogar, pero evitan salir de la protección que tuvieron durante su niñez. Este conflicto los conlleva a estados de ánimo bajísimos en donde el desequilibrio emocional genera estados violentos de ira y agresividad.

Piatti de Vásquez (2010) menciona que la agresividad se da a consecuencia de diferentes situaciones límite, o como actitudes comportamentales adquiridas por el ambiente donde el ser humano debe ser entendido y comprendido como un ser abierto y dúctil. Esto no viene exclusivamente por factores internos, sino que el ambiente también va a generar aprendizajes para tal índole. Del mismo modo la familia y el entorno escolar constituyen los primeros referentes de sociabilización y por ende, las puertas de entrada para realizar aprendizajes de diversas actitudes, tales como la agresividad. Los centros educativos van a influir en la formación del propio clima de convivencia. Asimismo, las relaciones sociales entre amigos van a instaurar nuevas conductas sociales o a desarrollar algunas ya preestablecidas generando en los adolescentes oportunidades de aprender normas sociales y las claves para diferenciar entre lo adecuado y lo inadecuado, referido al comportamiento. La misma Piatti de Vásquez (2010) refiere que el estar rodeado de amigos crea un espacio social que conlleva a la realización de una serie de comportamientos inadecuados; un espacio donde los adolescentes exploran y expresan comportamientos hacia otros, como agresividad, actitudes en relación al colegio, trabajo y a la sociedad en su totalidad (p. 131)

Agresividad en el adolescente

Monjas y Avilés (2003) en su programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales sostienen que la persona, hombre o mujer, que tiende a actuar

agresivamente contra sus compañeros busca genera dolor premeditadamente y reconoce muy bien que lo que está haciendo es incorrecto, escondiendo y/o negando reiteradas veces al encontrarsele infraganti. Con el pasar del tiempo estas personas disfrutan de sus comportamientos resultándoles placenteros. (p.28).

Existen ciertas características que se presentan en las personas con comportamientos agresivos (Monjas y Avilés, 2003, p.28)

Características físicas

- Sexo: la prevalencia es de los varones (aunque se ha podido determinar que las chicas también tienen una participación activa).
- Elevada fuerza física.

Características psicológicas

- Comportamiento agresivo por medida; la agresividad y el irrespeto de las normas hacia los demás es su estado natural de relación objetivizando en conseguir determinada cosa o arreglar solucionar un problema.
- Necesidad extrema de control y soberanía.
- Ineficacia en el manejo del autocontrol de sus sentimientos.
- Impulsividad.
- Autosuficiencia y elevada autoestima, generando sobrevaloración de uno mismo.
- Déficits en el procesamiento de la información en situaciones de interacción social; tiene errores cognitivos, sesgos perceptivos y estilos atribucionales externos y, por ejemplo, interpreta como ataques y provocaciones cualquier conducta insignificante (una mirada, una sonrisa o un leve gesto).
- Limitada mejora socio moral, falta de conocimiento moral en relación a los actos. Aunque reconoce que las manifestaciones agresivas que tiene no están bien, si embargo cuando se le indica marcar en un cuestionario de carácter anónimo no firma, aunque se le indica que lo haga si presenta ciertas características.

- Alta capacidad para auto exculparse y justificar sus acciones; carencia de sentimientos que le generen culpabilidad, actuando, muchas veces, de una manera esquivada aun cuando ha sido descubierto, manifestando que “la otra persona comenzó primero” o “solo estamos jugando”.

Tipos de agresiones que prevalecen con mayor intensidad en el adolescente

Hay un sin fin de tipos de agresividad no importando el lugar, en donde los adolescentes se desbordan en un dualismo de agresor-agredido. Y esto se da también, porque el agredido reacciona, algunas veces, contra su agresor.

Agresiones cotidianas

Estas se dan mayormente con ataques físicos y verbales en calles y transportes públicos.

Larroy y de La Puente (2004, p. 43) refieren que la agresión física se da a través de tocamientos, exhibicionismo, masturbación, frotamientos, pellizcos, nalgadas y miradas obscenas. Por otro lado, la verbal se manifiesta a través de groserías, insultos, gritos con contenido sexual, halagos obscenos o agresivos referidos a alguna parte del cuerpo. Estas agresiones se presentan a cualquier hora del día y lugar. Al existir diversas formas de agresión no se pueden escapar a los ojos de niños y adolescentes, ya que se encuentran en todos lados y es imposible que no la descubran.

Esta afirmación hace referencia a la cotidianidad de los medios de comunicación por difundir programas de contenido violento que podrían desencadenar en comportamientos agresivos en sus receptores. Los programas televisivos nos muestran violencia disfrazada en entretenimiento, perturbando la moral y dignidad de los adolescentes provocando, muchas veces en ellos, insensibilidad ante reacciones emocionales. Estas programaciones se han vuelto tan cotidianas que las personas “normales” ya no la reconocen. Los niños y adolescentes que observan pasivamente estos programas por varias horas tienen una alta manifestación guardada de

agresión y violencia. Aunque muchos comportamientos agresivos son castigados en las películas y programas de televisión.

Agresiones sexuales

Larroy y de La Puente (2004, p. 43) mencionan que las agresiones sexuales se dan de forma habitual más de lo que se cree, aunque estas no son tomadas en consideración. Estas actitudes se dan por la presencia de un agresor desconocido, aunque en muchas ocasiones, el agresor suele ser alguien cercano a la víctima.

Agresiones de la sociedad

Las agresiones en la sociedad parten de la inadecuada formación y aprendizaje de los sentimientos, valores e ideales de las personas. Desde temprana edad los niños aprenden actitudes y hábitos de significación ético social. La familia juega un rol importante y luego la escuela en la formación de personas socialmente adaptadas a cumplir roles que les corresponden como ciudadanos de una comunidad.

Estas agresiones se manifiestan en actividades juveniles negativas como el pandillaje, en donde los mencionados, suelen hacer un desplazamiento interior de su ira y agresividad hacia otros, muchas veces, víctimas que no guardan relación alguna con sus agresores.

Factores del comportamiento agresivo

La agresividad se puede manifestar por diferentes factores ya sean sociales, culturales, familiares, personales, entre otros.

Larroy y de La Puente (2004, p. 43) refieren que los factores pueden ser:

- Factores sociales y culturales: la sociedad, en la actualidad, acepta la agresión y conductas violentas.
- Rentabilidad de la agresión basada en las experiencias previas con conductas agresivas.
- Sexo: hay una predisposición mayor de agresividad en hombres que en mujeres debido a factores biológicos que elevan el nivel de testosterona y a factores educacionales.

- Sentimientos negativos como la frustración, la ira, el dolor, el miedo y la irritación.
- Factores del entorno como el calor o frío extremo, hacinamiento, ruido elevado, olores desagradables
- Factores fisiológicos o internos como el hambre, el deseo sexual, el sueño, el síndrome de abstinencia a drogas.
- Figuras parentales: progenitores agresivos y violentos que engendran niños agresivos y violentos indirectamente, ya que estos últimos suelen imitar las conductas en casa cuando son pequeños⁸. Medios de comunicación y televisión: Las noticias contienen gran cantidad de información violenta y agresiva. La televisión emite gran cantidad de imágenes violentas que puede aumentar las conductas agresivas en los espectadores y sobre todo en niños.
- Los medios de comunicación: por la gran cantidad de contenido violento y que está al alcance de todas las personas, aumentando el comportamiento agresivo de niños y adolescentes.

Larroy y de La Puente (2004, p. 24) hacen mencionan que existen otros factores como:

- Factores neurofisiológicos, biológicos y endocrinos.
- Algunas enfermedades mentales.
- La situación económica: pobreza, desempleo, discriminación, marcadas desigualdades económicas, desequilibrio entre las aspiraciones y las oportunidades.
- Tensiones de una sociedad competitiva, donde se valora la acumulación de bienes exclusivamente materiales.
- Ausencia de proyectos o puntos de referencia.
- Ambiente familiar deteriorado
- Sistema escolar ineficiente
- La posesión de armas, es un gran factor de riesgo; ya que en cualquier altercado se puede pasar, con más facilidad, de una agresión a un homicidio.

A partir de lo descrito estos autores, se puede sintetizar que la agresividad está relacionada con los factores neuróticos, sociales, familiares, emocionales y psicológicos de cada persona. Estos comportamientos se presentan en base a ciertas características psicológicas

Otros investigadores como Monjas y Avilés (2003) hacen mención de 4 factores importantes en el desarrollo del comportamiento agresivo y son:

- El ambiente familiar se determina por patrones en la formación educadora de los padres hacia los hijos, separación de estos, las conductas autoritarias y castradoras, la falta de relación de la disciplina con el comportamiento de los padres y los reforzadores de conductas agresivas y violentas (maltrato entre miembros del hogar, programas televisivos violentos, internet, etc.).
- En el centro educativo, por la formación disciplinaria de aquellos que dirigen el desarrollo integral de los alumnos (docentes, auxiliares), la falta de programas de prevención y promoción de la salud mental contra la violencia escolar, las normas limitadas y frágiles para el control de los casos de agresividad entre los alumnos, bajo rendimiento escolar, la ausencia de personal especializado (psicólogos) para el diagnóstico y resolución de los conflictos internos comportamentales dentro de la institución educativa.
- La sociedad, determinada por la violencia en las calles (pandillaje) y el consumo de estupefacientes, creencias (machismo), hegemonía del control sobre otros a través de la violencia, medios de comunicación, modelos de personajes a seguir.
- Las variables personales identificadas en el temperamento, daños neurológicos productos de golpes antes o después del nacimiento, actitudes violentas o sumisas durante la infancia, maltrato físico o psicológico obtenido por experiencias pasadas.

1.5. Formulación del problema

1.5.1 Problema general

¿Cuál es el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas?

1.6. Justificación

Como se han mencionado en las primeras partes del presente trabajo de investigación, la agresividad en una problemática que día a día está tomando fuerza por la libertad que tienen los adolescentes en recurrir a medios de información sin ningún tipo de control y a la pasividad de muchos padres de familia que permiten este tipo de autonomía. Los medios de comunicación y la creciente problemática social y ambiental han generado en muchos adolescentes buscar una salida emocional a través de comportamientos agresivos, que lo transmiten a otras personas, no importando el lugar, ni la condición en la que se encuentren.

La problemática de los colegios públicos y privados en toda la nación y fuera de esta, han llevado a la búsqueda de respuestas del por qué se origina la agresividad, las consecuencias y los factores que conllevan a que cientos de jóvenes manifiesten este comportamiento de raíz emocional.

También por los deterioros en las relaciones interpersonales que conllevan a los adolescentes a cargar con emociones negativas y que estas son manifestadas abiertamente en los centros educativos donde, la sociabilización con diferentes estudiantes que llevan consigo sus conflictos internos generan un coctel de comportamientos agresivos que son expuestos libremente y que generan daño físico y psicológico a los que la padecen. Cabe mencionar que estos problemas de comportamiento son vistos como situaciones normales por muchos otros adolescentes que, si bien no incurrir en actos agresivos que generan daños a los otros, disfrutan del goce de ver como los agredidos son víctimas de los ataques de los “más fuertes”. La pasividad de algunos docentes y auxiliares de educación que consideran las agresiones como conductas

normales y que son necesarias para el desarrollo del adolescente, calificándolas de “aprendizaje necesario” para los más débiles generando un reforzamiento de las conductas de estos agresores concibiendo climas de inestabilidad emocional dentro de las mismas aulas. La presente investigación buscará determinar los niveles de agresividad, por dimensiones, edad, género y grado de instrucción adolescentes estudiantes de nivel secundario de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, ya que se ha evidenciado, por innumerables casos registrados dentro y fuera de las aulas, sobre el comportamiento agresivo de estos con resultados, muchas veces, lamentables.

Este trabajo no busca intervenir directamente contra este tipo de manifestaciones de comportamiento en los alumnos, sino en servir de herramienta para que futuras investigaciones puedan acelerar los mecanismos que ayuden a facilitar la búsqueda exacta de soluciones que ayuden a la convivencia pacífica entre todos.

1.7. Objetivos

1.7.1 Objetivo general

- Determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.

1.7.2. Objetivos específicos

- Determinar los niveles de agresión física en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.
- Determinar los niveles de agresividad verbal en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.
- Determinar los niveles de hostilidad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.
- Determinar los niveles de ira en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.

- Determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según edad.
- Determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según género.
- Determinar el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según grado de estudio.

II. METODO

2.1. Diseño de investigación

Esta investigación es de diseño no experimental transeccional descriptivo. Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que en la investigación no experimental no se manipulan deliberadamente las variables y que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para así ser analizados posteriormente (p.149).

A su vez, los diseños transeccionales descriptivos recopilan datos en un momento único, analizando las incidencias de los niveles de una o más variables en una población (p.151).

Tipo de Estudio

La presente investigación es de tipo básica. Según Toro y Parra (2006) esta se manifiesta por pertenecer y estar incluido en un marco teórico, buscando como finalidad aumentar los conocimientos científicos en contraste con aspectos prácticos. (p.160)

2.2. Variables, Operacionalización

Variable: Agresividad.

Definición conceptual

Buss y Perry (1992) mencionan que la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. Esta agresividad se puede manifestar de dos formas física y verbalmente; los cuales irán acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad.

Definición operacional

Definición medida por los puntajes obtenidos en el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992)

Dimensiones

- Agresión Física

Para Buss (1992) la agresión de tipo verbal es una acción limitada a la expresión a través de la palabra, de una acción negativa en estilo y contenido.

- Agresión Verbal

Buss (1992) la define como un elemento de agresión catalizado en ataques dirigidos hacia la persona, no importando el lugar del cuerpo adonde vaya dirigido la acción hostil, o por el uso de armas de fuego o blancas (cuchillos, revólver, etc.) con el propósito de inferir daño y dolor a otros.

- Ira

Según Buss y Perry (1992) esta manifestación comportamental prepara a la persona para la agresión, determinando esto como un factor emocional o afectivo de la conducta agresiva.

- Hostilidad

Buss y Perry (1992) la definen como sentimientos de desconfianza e infamia hacia los demás. Es el componente cognitivo de la agresión.

Escala de medición

Escala ordinal (de mayor a menor).

2.3. Población, muestra y muestreo

Población

La población de estudio estuvo constituida por 1014 estudiantes de secundaria del turno mañana de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas. Hernández, et al. (2014) sostienen que una población es el conjunto de todos los casos que coinciden con una serie de especificaciones (p.174).

Muestra

La muestra está constituida por 279 estudiantes adolescentes de 1ro a 5to grado de secundaria del turno mañana de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.

Tabla 1
Distribución de la muestra

Grados	Nº de aulas	Total de estudiantes
1	6	54
2	6	56
3	6	56
4	6	56
5	6	57

$$n = \frac{NZ^2p(1-p)}{(N-1)e^2 + Z^2p(1-p)}$$

Tamaño de población	N	1014
Nivel de confianza		95%
Valor de Z	Z	1.96
Proporción de P	p	0.5
Margen de error	E	0.05%
Tamaño de muestra	n	279

$$\frac{1014 \times 3,84 \times 0,25}{1013 \times 0,0025 + 3,84 + 0,25} \quad \frac{9,73.4}{5.53 + 0.96}$$

$$= 279$$

Criterios de inclusión y exclusión

Para la determinación del marco muestral se ha realizado los siguientes procedimientos de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes de ambos sexos
- Estudiantes del turno mañana
- Edades comprendidas entre los 12 y 19 años de edad
- Estudiantes que asistan regularmente a clases

Criterios de exclusión:

- Estudiantes mayores de 19 años de edad y menores de 12 años.
- Estudiantes que estén en turno noche
- Estudiantes que no asistan regularmente a clases (más de 3 faltas)

Muestreo

Se utilizó el muestreo aleatorio simple. Vivanco (2005) menciona que este tipo de muestreo se da seleccionando en base a una libre actuación al azar. Es el más utilizado, siendo de referencia para los demás tipos de muestreo probabilísticos (p.69).

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Según Rodríguez (2005) esta técnica es la más común en cuanto refiere a la investigación científica. Esta menciona que la recolección de datos se va a dar mediante un proceso de observación en donde el investigador obtendrá resultados directa e indirectamente a través de su análisis visual o del uso de instrumentos adicionales como el cuestionario. (p.98).

Ficha Técnica

Ficha Técnica

Nombre del instrumento	: Cuestionario de Agresividad - AQ
Autores	: Buss y Perry
Año	: 1992
Adaptado por	: Matalinares, María (2012)
Procedencia	: Lima - Perú
Dirigido a	: Adolescentes de 10 a 19 años
Tipo de Aplicación	: Individual y colectiva
Tiempo de Aplicación	: 20 minutos aproximadamente
Áreas/Factores/Dimensiones	: Agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira.
Objetivo	: Identificar los niveles de agresividad.

Descripción General

Instrumento adaptado a la realidad peruana por María Matalinares y colaboradores (2012), distribuido en 29 ítems y subdividido en 4 dimensiones de la siguiente manera: Agresión física (9) siendo los ítems 1,5,9,13,17,21,24,27,29; Agresividad verbal (5) siendo los ítems 2,6,10,14,18; Ira (7) siendo los ítems 3,7,11,15,19,22,25; y Hostilidad (8) siendo los ítems 4,8,12,16,20,23,26,28.

Escala valorativa:

Estos se presentan con un formato de respuesta tipo Likert de 5 alternativas, donde 1 equivale a “completamente falso para mí”, 2 equivale a “bastante falso para mí”, 3 equivale a “ni verdadero ni falso” 4 equivale a “Bastante verdadero para mí” y 5 equivale a “completamente verdadero para mí”. Dicha prueba presenta una validez de constructo mediante un análisis factorial, con un grado de fiabilidad satisfactorio, alcanzando un coeficiente de fiabilidad de (0.836) en base al coeficiente de Alpha de Cronbach para su escala total.

Cae mencionar que en el Cuestionario de Agresividad existen 2 ítems inversos. Esto quiere decir que la puntuación es ordinalmente inversa. Estas son:

- **Ítem n°15**
Soy una persona apacible
- **Ítem n°24**
No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona.

Validez

Con respecto a la validez del instrumento, esta se realizó mediante el análisis factorial exploratorio, que permite verificar la estructura de los principales factores utilizando el método de componentes principales, dando un resultado del 60.819% de la varianza total acumulada, estos resultados mostrados por los autores de la validación del instrumento, van de acorde al modelo propuesto por Arnold Buss, adaptada así a la realidad peruana

Confiabilidad

Para determinar el grado de Fiabilidad del instrumento de Evaluación Agresion Questionaire (AQ) se hizo uso del coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo en su escala total 0,91. La confiabilidad de esta se volvió a confirmar dentro de la población pues se obtuvo nuevamente un Alpha de Cronbach elevado de 0.85.

Consistencia

Se presenta la correlación de cada ítem con el puntaje total y el Cronbach si el ítem se elimina. Se observa de acuerdo a los resultados que 3 ítems obtuvieron una correlación menor a 0.20, obteniendo así 26 ítems de correlación aceptable. Sin embargo, al tomar en cuenta la consistencia total de la escala 0.856, el eliminar estos ítems nos hay una ganancia sustancial en la consistencia interna, por lo que se decide conservarlos para mantener la estructura original de la escala

2.5. Métodos de análisis de datos

- Las operaciones de ingreso de datos y procesamiento estadístico de los mismos se realizó a través del programa estadístico SPSS 23 español.
- Los resultados analizados fueron presentados en tablas o figuras según corresponden a los análisis correspondientes, donde se especificaron los datos en frecuencia, porcentajes, medias, desviación estándar, según los objetivos, como también porcentajes, medias, desviaciones estándar colocadas en los anexos.
- Se analizaron los datos estadísticos descriptivos de la muestra en cuanto a las variables sociodemográficas.

2.6. Aspectos éticos

Los aspectos éticos a considerar en el presente trabajo de investigación se centran en el compromiso y el alto nivel de responsabilidad en su desarrollo, evitando toda falsificación y respetando, sobre todo, la propiedad intelectual de los diferentes autores, realizando las citas correspondientes de cada texto y salvaguardando la información empleada en esta investigación. La aplicación y el recojo de los datos para su análisis correspondiente fue realizada bajo el consentimiento del director de la institución educativa en donde se realizó esta investigación.

Este trabajo tendrá como prioridad el respeto hacia las personas encuestadas y que fueron materia de análisis, protegiendo su identidad y obteniendo su apoyo a través de su consentimiento. Así mismo, la presente investigación custodia su

originalidad, autenticidad y el derecho de reconocimiento pro los diversos autores citados en ella, así como el deseo de su continuidad, trascendiendo los límites locales de su aplicación.

II. RESULTADOS

Tabla 2
Nivel de agresividad en estudiantes

Variable	Niveles	Frecuencia	%
Agresividad	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	61	21.9
	Promedio	44	15.8
	Alto	141	50.5
	Muy alto	33	11.8

Tal como se observa en la tabla 2, se aprecia que el nivel con mayor frecuencia registrado en los estudiantes de la institución educativa Estados Unidos es el nivel Alto, alcanzado el 50,5% de la muestra total, mientras que el 21.9% presentan un nivel Bajo y el 15.8% de los estudiantes presenta un nivel promedio de agresividad.

Tabla 3
Nivel de agresión física

Dimensión	Niveles	Frecuencia	%
Agresividad física	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	13	4.7
	Promedio	94	33.7
	Alto	140	50.2
	Muy alto	32	11.5

Respecto a la dimensión agresión física, el 50,2% de los estudiantes alcanza un nivel alto respecto a esta dimensión, seguido por el 33,7% que presenta un nivel promedio. Por otro lado, el 4,7% de los estudiantes alcanza un nivel bajo.

Tabla 4
Nivel de agresión verbal

Dimensión	Niveles	Frecuencia	%
Agresividad Verbal	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	17	6.1
	Promedio	99	35.5
	Alto	136	48.7
	Muy alto	27	9.7

Tal como se observa en la tabla 4, con referencia a la dimensión agresividad verbal, el 48,7% de la muestra alcanza un nivel alto, seguido por el 35,5% que

presenta un nivel promedio. Por otro lado, el 6,1% de los estudiantes alcanza un nivel bajo.

Tabla 5
Nivel de hostilidad

Dimensión	Niveles	Frecuencia	%
Hostilidad	Muy bajo	7	2.5
	Bajo	71	25.4
	Promedio	61	21.9
	Alto	138	49.5
	Muy alto	2	0.7

De acuerdo con la dimensión hostilidad, el 49,5% de la muestra alcanza un nivel alto, seguido por el 25,4% que presenta un nivel bajo. Por otro lado, el 2,5% de los estudiantes alcanza un nivel muy bajo.

Tabla 6
Nivel de ira

Dimensión	Niveles	Frecuencia	%
Ira	Muy bajo	17	6.1
	Bajo	68	24.4
	Promedio	51	18.3
	Alto	134	48.0
	Muy alto	9	3.2

Tal como se muestra en la tabla 6, en la dimensión ira, la mayor parte (48,0%) de la muestra alcanza un nivel alto, seguido por el 24,4% el cual alcanza un nivel bajo. Por otro lado, el 3,2% de los estudiantes alcanza un nivel muy alto.

Tabla 7
Nivel de agresividad en estudiantes según la edad

Edad	Nivel	Frecuencia	%
Pre-adolescente 11 a 12 años	Muy bajo	0	0
	Bajo	8	17.8
	Promedio	11	24.4
	Alto	23	51.1
	Muy alto	3	6.7
Proto-adolescencia 12 a 15 años	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	38	22.9
	Promedio	24	14.5
	Alto	82	49.4
	Muy alto	22	13.3
Meso-adolescencia 16 a 22 años	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	15	22.1
	Promedio	9	13.2
	Alto	36	52.9
	Muy alto	8	11.8

De acuerdo con los resultados mostrados en la tabla 7, respecto a los estudiantes de edades que se encuentran dentro de la etapa pre-adolescente (11 a 12), el 51,1% presenta un nivel alto de agresividad, mientras que el 6,7 alcanza un nivel muy alto. Por otro lado, respecto a los adolescentes que se encuentran en la etapa de proto-adolescencia (12 a 15 años), el 49,4% de esta porción de la muestra alcanza un nivel alto, mientras que el 13,3% de alcanza un nivel muy alto. Por último, respecto a los adolescentes que se encuentran en la etapa meso-adolescencia (16 a 22 años), el 52,9% alcanza un nivel alto, mientras que el 11,8% alcanza un nivel muy alto respecto a la agresividad.

Tabla 8
Nivel de agresividad en estudiantes según el género

Género	Nivel	Frecuencia	%
Hombres	Muy bajo	0	0
	Bajo	23	17.0
	Promedio	15	11.1
	Alto	82	60.7
	Muy alto	15	11.1
Mujeres	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	38	26.4
	Promedio	29	20.1
	Alto	59	41.0
	Muy alto	18	12.5

Tal como se muestra en la tabla 8, el 60,7% de los varones alcanza un nivel alto de agresividad, mientras que el 11,1% presenta un nivel muy alto, mostrándose el mismo porcentaje en el nivel promedio de la variable. En cuanto a las mujeres, el 41,0% de las estudiantes alcanza un nivel alto de agresividad, mientras que el 12,5% presenta un nivel muy alto.

Tabla 9
Nivel de agresividad en estudiantes según el grado de estudio

Grado	Nivel	Frecuencia	%
Primero	Muy bajo	0	0
	Bajo	10	18.5
	Promedio	11	20.4
	Alto	26	48.1
	Muy alto	7	13.0
Segundo	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	8	14.3
	Promedio	10	17.9
	Alto	33	58.9
	Muy alto	5	8.9
Tercero	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	24	42.9
	Promedio	7	12.5
	Alto	22	39.3
	Muy alto	3	5.4
Cuarto	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	6	10.7
	Promedio	7	12.5
	Alto	33	58.9
	Muy alto	10	17.9
Quinto	Muy bajo	0	0.0
	Bajo	13	22.8
	Promedio	9	15.8
	Alto	27	47.4
	Muy alto	8	14.0

Respecto a los niveles de agresividad alcanzado por los estudiantes según el grado de instrucción, el 48,1% de los estudiantes que cursan el primer grado, alcanza un nivel alto de agresividad; de la misma manera, el 58,9% de los que se encuentran en segundo grado presenta un nivel alto. En cuanto a los estudiantes que se encuentran cursando el tercer grado, el 42,9% alcanza un nivel bajo de agresividad; el 58,9% de aquellos que se encuentran en cuarto grado presentan un nivel alto; finalmente, el 47,4% de los estudiantes de quinto año de secundaria alcanza un nivel alto de agresividad.

III. DISCUSIÓN

La presente investigación nos da a conocer la situación actual de los adolescentes estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos con respecto a los niveles de agresividad presentados en este trabajo.

Los resultados estadísticos, al ser analizados a nivel descriptivo, nos arrojan que el 50,5% de los estudiantes presentan un nivel alto de agresividad, de otro lado el 21,9% obtuvo un nivel bajo, 15.8% de ellos alcanzó un nivel promedio; y solo el 11,8% registró un nivel muy alto de agresividad. No hubo indicadores de nivel muy bajo por lo que se puede afirmar que en muchos estudiantes de la institución educativa Estados Unidos, la agresividad ha generado rupturas en las relaciones intra e interpersonales, dañando la integridad física y psicológica de aquellos adolescentes que son víctimas y victimarios.

Estos resultados obtenidos son parecidos al de Rojas y Nashimo (2010) que realizaron una investigación con el objetivo de determinar el nivel de agresividad en 265 estudiantes, encontrando la presencia de agresividad alta en el 74% de los estudiantes. De igual manera las investigaciones realizadas por Prada y Atoche (2009) al determinar nivel de agresividad en 129 estudiantes obtuvieron como resultados que 48% de estudiantes tenían un nivel alto de agresividad.

Sin embargo, las investigaciones realizadas por Quijano y Ríos (2015) y arrojaron un nivel de agresividad promedio en los estudiantes analizados en una institución pública de Chiclayo. El mismo panorama tuvo la investigación realizada por Rodríguez y Torres (2013), realizada a estudiantes de 4 y 5° de secundaria. Es necesario recalcar que si bien el Ministerio de Educación menciona que existe un alto número de casos reportados a nivel nacional desde su última actualización, las realidades de ambas ciudades son completamente distintas. Lima, al ser capital de la nación, genera mayores cantidades de estrés y ansiedad que en muchas ocasiones son canalizadas por sus habitantes llevándolos de la vida social a la familiar y personal, desarrollando comportamientos agresivos. Ya un reporte del propio Ministerio

de Educación menciona los casos solo en Lima Metropolitana con 273 reportados en instituciones públicas y 19 en privadas.

Por otro lado, los resultados obtenidos por dimensiones nos arrojan un nivel alto de agresividad tanto en la dimensión de agresión física con 50,2% de estudiantes; agresión verbal con 48,7%, hostilidad con 49,5% e ira con 48,0% del total de la muestra.

Del mismo modo, los resultados por edad arrojaron que los estudiantes de edades que se encuentran dentro de la etapa pre-adolescente (11 a 12), el 51,1% presentan un nivel alto de agresividad. Por otro lado, respecto a los adolescentes que se encuentran en la etapa de proto-adolescencia (12 a 15 años), el 49,4% de esta porción de la muestra alcanza un nivel alto. Por último, respecto a los adolescentes que se encuentran en la etapa meso-adolescencia (16 a 22 años), el 52,9% alcanza un nivel alto.

De igual manera sucede con los niveles de agresividad por género, en donde ambos, hombres y mujeres presentan niveles de agresividad alta con 60,7% y 41,0% respectivamente. Esto también nos muestra que el género masculino tiende a una mayor manifestación de agresividad que su contraparte.

Algunas investigaciones confirman esto, al mencionar que los varones presentan un predominio de agresividad más que las mujeres y que esto se da incluso en los primeros años de vida. Cabe recalcar que las evidencias dan soporte que las mujeres son percibidas como más altruistas que los hombres. Sin embargo esto no quiere decir que las mujeres no sean tan agresivas como los hombres. Si bien las manifestaciones agresivas no tienen el mismo grado de violencia física que los hombres, ellas tienden al uso de elementos psicológicos para sus intimidaciones, siendo más sutiles al momento de agredir. (Olweus 1998; Cadot et al., 2004).

Con relación a los niveles de agresividad por grado de estudio, primero, segundo cuarto y quinto grado presentan niveles altos de agresividad. Aunque el segundo y cuarto grado obtuvieron mayores porcentajes de agresividad alta en sus estudiantes de acuerdo a la muestra, con 58,9% en ambos grados. Sin

embargo el tercer grado obtuvo un nivel bajo, aunque esto no se aleja de la cifra alcanzada en segunda posición que es el nivel alto.

Todos estos indicadores altos se pueden relacionar con las etapas propias al desarrollo de la adolescencia. Como menciona Piatti de Vázquez (2010), la adolescencia es un periodo donde se manifiestan transformaciones o cambios fisiológicos y psicológicos. Pero también, los aspectos familiares y sociales influyen en el comportamiento de ellos, generando cambios y perturbaciones en la identificación de sí mismos. No está por demás decir, que la adolescencia es catalogada como la etapa más difícil del ser humano, puesto que tiende a la vulnerabilidad y al descontrol de sus impulsos por los cambios psicofisiológicos durante su desarrollo. Ya Aguirre (1994) refería que en las etapas de la adolescencia se dan los periodos de grupos, en donde los adolescentes sustituyen el grupo familiar, por un grupo de pares que se van presentando, de acuerdo a las subfases que Aguirre menciona, en grupos homogéneos y luego heterogéneos.

No obstante, estos cambios deben estar bajo un seguimiento constante tanto dentro como fuera de las aulas. La “libertad” que gozan muchos estudiantes fuera de casa, y la búsqueda de una identidad que les genere comodidad, puede convertirse en “puertas de ingreso” de la agresividad, más aun si existen modelos de imitación, como lo refiere en su teoría Bandura (1969) donde menciona que los comportamientos agresivos son adaptados a las personas por medio de la observación, siendo reforzadas por mecanismos violentos que se generan en el entorno. Confirmando la teoría de Bandura, Larroy y de Puente (2004) mencionaron que las diversas formas de agresión no se pueden escapar a los ojos de niños y adolescentes, ya que se encuentran en todos lados y es imposible que no la descubran. Ya es sabido que medios de comunicación difunden programas de contenido violento que podrían desencadenar en comportamientos agresivos en sus receptores. Asimismo Monjas y Avilés (2003) en su programa de sensibilización mencionan que los comportamientos agresivos generan en los adolescentes una puerta de ingreso fácil para lastimar, sin recibir consecuencias negativas para sí mismos.

Por otra parte, Freud (1930) menciona que estos comportamientos son innatos y que son inevitables generadores de placer. Los psicoanalistas refieren que es hereditaria más que aprendida. Pienso que debe existir un alto estímulo externo, o situaciones constantes de manifestación agresiva, como lo menciona Bandura ya que existe un porcentaje considerable de estudiantes que presentaron un nivel Bajo de agresividad (21,9), a pesar de estar en las mismas condiciones que el resto de los estudiantes y no manifiestan comportamientos agresivos.

La cadena de sucesos que genera un comportamiento agresivo provoca en aquellos que son víctimas reacciones de altas o baja impulsividad, así como un “desgaste emocional” caracterizado en baja autoestima u otras manifestaciones psicósomáticas que podrían desencadenar en “desastres” sociales o personales. Ya estas actitudes se han observado en otros países, en donde las víctimas se convirtieron en victimarios atacando sin piedad a las personas sin compasión y remordimiento, por el simple hecho de haber sufrido ataques agresivos físicos o verbales canalizados en ira y hostilidad, durante alguna etapa de sus vidas.

Los cuadros estadísticos nos manifiestan una realidad ya percibida en años anteriores en este centro educativo y que condujeron a la disminución de su población estudiantil e inclusive al cierre de sus actividades educativas en el turno tarde.

Aunque esta investigación está dirigida a determinar los niveles de agresividad, sería de gran relevancia realizar un trabajo centrado en como la agresividad afecta a los estudiantes y como estas generan conflictos tanto dentro como fuera de la institución educativa, mermando un óptimo desarrollo de sus habilidades sociales, ya que también, este trabajo ha sido elaborado bajo una sola variable y de forma descriptiva, a diferencia de algunas investigaciones descritas en los antecedentes y que han sido de carácter correlacional por lo que los resultados pueden variar de acuerdo a la relación de una variable sobre la otra.

IV. CONCLUSIONES

PRIMERA: Existe un nivel alto de agresividad con el 58,5% de la muestra total en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.

SEGUNDA: En relación con la dimensión de agresividad física, el 50,2% de los estudiantes alcanza un nivel alto.

TERCERA: En relación con la dimensión de agresividad verbal, el 48,7% de los estudiantes alcanza un nivel alto.

CUARTA: En relación con la dimensión de hostilidad, el 49,5% de los estudiantes alcanza un nivel alto

QUINTA: En relación con la dimensión de ira, el 48,0% de los estudiantes alcanza un nivel alto.

SEXTA: En relación con el nivel de agresividad, según la edad, los estudiantes adolescentes presentan nivel de agresividad alta. Sin embargo los estudiantes cuyas edades se encuentran en la meso-adolescencia (16 a 22) presenta un nivel de agresividad alta con 52,9% con porcentajes mayores a diferencia de los estudiantes adolescentes que se encuentran en la proto-adolescencia (12 a 15 años) que obtuvieron un 49,4% y los estudiantes adolescentes pre-adolescentes con porcentajes de 51,1%.

SÉTIMA: En relación con el nivel de agresividad según género, tanto hombres como mujeres alcanzaron niveles altos de agresividades con porcentajes de 60,7% para los hombres y 41,0 para las mujeres dentro de su grupo homogéneo.

OCTAVA: En relación con el nivel de agresividad según grado de estudio, los grados presentan niveles altos de agresividad son: Primer grado con 48,1%, segundo grado con 58,9%, cuarto grado con 58,9% y por ultimo quinto grado con 47,4%. Sin embargo tercer grado presentó un nivel bajo de agresividad con 42,9%, aunque esta cifra no se aleja del 39,3% de nivel de agresividad alta ubicada en segunda predominancia en este grado.

V. RECOMENDACIONES

- Conociendo los niveles de agresividad presentes en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas se recomienda una intervención oportuna y apropiada de especialistas multidisciplinarios que determinen planes de intervención en la población estudiada.
- Es de suma importancia recomendar a las autoridades educativas y docentes, asumir una política responsable en el uso de mecanismos y estrategias que conlleven a la práctica de hábitos de convivencia pacífica, reduciendo los índices de agresividad, no solo dentro el aula sino fuera de ella en coordinación con los padre de familia y autoridades de la comunidad.
- Establecer un departamento de psicología óptimo que pueda elaborar talleres y programas de prevención y promoción, no solo a los estudiantes, sino también a los docentes, personal administrativo y padres de familia ya que todos estos cumplen un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes adolescentes.
- Se sugiere la continuidad de nuevas investigaciones que contribuyan a disminuir los índices de agresividad en la búsqueda de soluciones pacíficas e inmediatas, generando una recuperación en los estándares educativos de la institución pública Estados Unidos reforzando las carreras técnicas existentes acompañadas de las intervenciones profesionales en la conducta y desarrollo mencionadas líneas arriba contribuyendo al renacer de esta institución educativa importante del distrito de Comas.

VI. REFERENCIAS

- Acher, G. & Braune, P. (1989). *Cómo dar respuesta a los conflictos*. Barcelona. Grão.
- Aguirre, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Marcombo
- Aparicio, T. (2002) *Psicología escolar y psicología clínica. España*. Recuperado de: <http://www.pulevasalud.com.subcategoría.ihtml?IDvatgoría=1013%ruta-1-747-1159-2212-103%abrirsección=747>.
- Avellaneda J. & Fernández S. (2010). *Relación entre las actitudes hacia el machismo y agresividad en estudiantes del 4to y 5to año de secundaria*. (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.
- Bandura, A. (1969). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y delincuencia*. México: Trillas.
- Bandura, A. & Ribes, E. (1975) *Modificación de conducta*. México: Trillas.
- Bandura, W. (1983) *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Elianza, México.
- Benítez, M. (2013) *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional nueva Londres de la ciudad de nueva Londres*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Tecnológica Internacional, Oviedo, Paraguay.
- Berkowitz, X. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: Descleé de Briuwer.
- Buss A. & Perry, M. (1992) *Cuestionario de Agresividad. Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 63, Nº 3, 452-459*.
- Buss A. (1992). *Psicología de la agresión*. Buenos Aires: Troquel.
- Castrillón, D. & Vieco, F. (2002). *Actitudes justificadas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín*, Colombia. *Revista de la Facultad de Salud Pública*, 20 (2), 51-66.
- Caims, D. (2001). *Control de Conductas Agresivas*. México. Ediciones Prentice-Hall.

Clarín (25 de agosto de 2016). *Chicos de un colegio alemán fueron a una fiesta con simbología nazi e interviene el INADI*. Diario El Clarín. Recuperado de: http://www.clarin.com/sociedad/Bariloche-colegio-aleman-fiesta-simbologia_0_1637836373.html.

Cuello, M. & Oros, L. (2013). *Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños argentinos de 9 a 13 años*. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R36/Art.10.pdf.

De Cantarazzo, D. (2001). *Motivación y Emoción*. México: Pearson Educación.

Diario Perú 21 (28 de agosto del 2014). Minedu: *Más de 1,000 casos de violencia escolar en casi un año*. Recuperado de: <http://peru21.pe/actualidad/violencia-escolar-ministerio-educacion-bullying-2196895>.

Flores, P. (2010) *Relaciones agresivas en estudiantes de primero básico y la percepción en las conductas que generan en los adolescentes, la programación televisiva que observan*. (Tesis de postgrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Flores, P., Jiménez, J., Salcedo, A., & Ruiz, C. (2009) *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/AGRESIVIDAD_INFANTIL.pdf.

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (2008) *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Recuperado de [http://www.unicef.org/lac/serie_pol.pulADOLESCENTES_ESP\(2\).pdf](http://www.unicef.org/lac/serie_pol.pulADOLESCENTES_ESP(2).pdf).

Garretón, P. (2014) *Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chile*. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, España.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

- Hurlock, E. (2000). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- La Razón (21 de noviembre de 2016). *El vídeo de una brutal agresión en un colegio arrasa en Facebook*. La Razón. Recuperado de: <http://www.larazon.es/sociedad/el-video-de-una-brutal-agresion-en-un-colegio-arrasa-en-facebook-HG13517213#.Ttt1SfTJw72AEbl>.
- Larroy, C. & De La Puente, M. (2004) *El niño desobediente*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- Laura, A., Hernández, J., Gracia, O. & Santacreu, J. (2000). *Un test informalizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración*. *Anales de psicología*, 16(2), 143-145.
- Loza, M. (2010) *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial*. (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Magaña, J. (2012). *Factores que propician la conducta agresiva en niños de nivel primaria*. (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, Campeche.
- Manrique, J. & Marçayata, C. (2012) *Análisis del comportamiento agresivo y su influencia en el proceso de aprendizaje significativo de los niños y niñas del primer año de educación básica de la unidad educativa cardenal de la torre durante el año lectivo 2011-2012*. (Tesis de licenciatura). Escuela politécnica del Ejército. Sangolquí, Ecuador.
- Monjas, M. & Avilés, J. (2003). *Programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales*. Valladolid, España. Recuperado de http://www.asociacionrea.org/programas/maltrato_entre_iguales.pdf
- Matalinares, M., Yaringaño, L., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. & Villavicencio, N. (junio, 2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15 (1), 147 – 161. Recuperada de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v15_n1/pdf/a.9v15n1.pdf

- Matalinares, M. et al, (2013). *Adicción a la Internet y Agresividad en estudiantes de secundaria del Perú*. Revista IIPSI UNMSM. Lima.
- Ministerio de Educación (2017) *SiseVe Contra la Violencia Escolar*. Recuperado de: <http://www.siseve.pe/Seccion/DownloadPDF>.
- Monks, F.J. (1987). *La psicología de la adolescencia: Algunos aspectos del desarrollo*. Revista de Psicología de la PUCP, 5(1), 70-91.
- Navarro, R. (2009) *Factores psicosociales de la agresión escolar*. (Tesis Doctoral). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10578/1005>.
- Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. (2da ed.). Madrid: Morata, S.L.
- Organización Mundial de la Salud (2006) *Desarrollo Positivo Adolescente en América Latina y El Caribe*. Recuperado de: [http://www.unicef.org/lac/serie_pol.pulADOLESCENTES_ESP_\(2\).pdf](http://www.unicef.org/lac/serie_pol.pulADOLESCENTES_ESP_(2).pdf).
- Perú 21 (28 de agosto del 2014) Minedu: *Más de 1,000 casos de violencia escolar en casi un año*. Diario Perú 21. Recuperado de: <http://peru21.pe/actualidad/violencia-escolar-ministerio-educacion-bullying-2196895>
- Pearce, J. (1995) *Berrinches, enfados y pataletas: soluciones comprobadas para ayudar a tu hijo a enfrentarse a emociones fuertes*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Piatti de Vásquez, L. (2010) *Psicología*, 2º Curso, Editorial Don Bosco, Asunción.
- Prada, R. & Atoche, R. (2009). *Estrategias de Afrontamiento y Agresividad en alumnos de 4to y 5to. Grado de Educación Secundaria* (tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo, Perú.
- Quijano, G; Ríos, M. (2015) *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, la Victoria – Chiclayo – 2014*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.

- Real Academia de la Lengua Española. (2016). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=19X4UPh>.
- Rodríguez, G. (2005) Metodología de la Investigación. (1ª edición). México: Editorial Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Rodríguez, O. & Torres, S. (2013). *Estilos de Crianza y Agresividad en los estudiantes de secundaria* (tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.
- Rojas & Nashimo (2010). *Habilidades Sociales y Agresividad en estudiantes de 1º a 5to de secundaria*. (Tesis de licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.
- Romaní, F., Gutiérrez, C. & Lama, M. (Abril, 2011). *Auto reporte de agresividad escolar y factores asociados en escolares peruanos de educación secundaria*. *Peruana de epidemiología*, pp.118-125.
- Toro, I. & Parra, R. (2006). *Diseño de investigación*. (1ª Ed). Colombia. Universidad Eafit
- Van Sommers, P. (1976). *Biología de la conducta*. México: Limusa.
- Vivanco, M. (2005). *Muestreo Estadístico Diseño y Aplicaciones*. (1ª Ed). Chile: Editorial Universitaria.
- Worchell, S., Cooper, J., Goethals, G. & Olson, J. (2002) *Psicología Social*. México: Thomson.
- Young, P. (1979). *Como comprender mejor nuestros sentimientos y emociones*. México: Manual Moderno. (p. 189-191).

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de agresividad Buss y Perry (1992) y adaptado a la realidad peruana por Matalinares, Yaringo y colaboradores (2012)

EDAD: _____ **Sexo:** F M **Fecha:** _____

A continuación encontrará una serie de preguntas relacionadas con la agresividad; se le pide que marque con "X" una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente **ANÓNIMAS**. Por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder.

1. Completamente Falso para mí
2. Bastante Falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
---	---	---	---	---	---	---

2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5
4	A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
7	Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación.	1	2	3	4	5
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.	1	2	3	4	5
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.	1	2	3	4	5
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.	1	2	3	4	5
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	1	2	3	4	5
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	1	2	3	4	5
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal.	1	2	3	4	5

14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos.	1	2	3	4	5
15	Soy una persona apacible (tranquila).	1	2	3	4	5
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.	1	2	3	4	5
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	1	2	3	4	5
18	Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	1	2	3	4	5
20	Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegaremos a pegarnos.	1	2	3	4	5
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	1	2	3	4	5
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables.	1	2	3	4	5
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.	1	2	3	4	5

25	Tengo dificultades para controlar mi genio.	1	2	3	4	5
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.	1	2	3	4	5
27	He amenazado a gente que conozco.	1	2	3	4	5
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.	1	2	3	4	5
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.	1	2	3	4	5

Anexo 2. Correlación ítem-test

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	77,82	192,737	,317	,853
Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	76,74	198,288	,140	,857
Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	76,74	185,240	,476	,848
A veces soy bastante envidioso.	77,38	190,438	,368	,852
Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.	77,55	183,972	,506	,847
A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	76,93	198,824	,129	,857
Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación.	76,83	193,366	,315	,853
En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.	77,06	187,104	,467	,849
Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.	76,85	191,418	,300	,854
Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.	76,96	187,565	,519	,848
Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	76,96	183,133	,578	,845
Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	77,34	186,650	,521	,847
Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal.	77,81	188,179	,500	,848
Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos.	77,46	193,220	,312	,853
Soy una persona apacible (tranquila).	76,42	204,311	-,081	,864

Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.	77,13	191,402	,324	,853
Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	76,99	188,962	,399	,851
Mis amigos dicen que discuto mucho.	77,67	191,094	,404	,851
Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	77,67	193,806	,349	,852
Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.	77,40	189,890	,451	,849
Hay gente que me incita a tal punto que llegaremos a pegarnos.	77,84	189,279	,453	,849
Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	77,58	182,027	,566	,845
Desconfío de desconocidos demasiado amigables.	76,88	192,446	,312	,853
No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.	76,43	207,671	-,188	,867
Tengo dificultades para controlar mi genio.	77,17	182,739	,568	,845
Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	77,27	188,361	,444	,849
He amenazado a gente que conozco.	77,44	183,166	,561	,845
Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.	76,77	184,514	,494	,847
He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.	77,04	185,371	,478	,848

Anexo 3. Baremos del Cuestionario de Agresividad – AQ Buss y Perry (2012)

Categoría	Escala AGRESIÓN	Sub escalas			
		Agresividad física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 17	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy Bajo	< 51	<11	<6	<12	<14

Adaptado de Matalinares, M., Yaringaño, L., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. & Villavicencio, N. (junio, 2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. Revista de Investigación en Psicología, 15 (1), 147 – 161. Recuperado de <https://goo.gl/2wQ2uT>

Anexo 4. Tablas descriptivas en función de las medias

Valores de media de la agresividad

Estadísticos	AG	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Media	82.96	24.3799	14.4301	20.1004	24.0502
Mediana	87.00	25.0000	15.0000	22.0000	26.0000
Desv. típ.	14.388	4.71250	2.68113	4.30876	4.63925
Asimetría	-.266	.539	-.167	-.404	-.636
Error típ. de asimetría	.146	.146	.146	.146	.146
Curtosis	-.993	.081	-.624	-.887	-.687
Error típ. de curtosis	.291	.291	.291	.291	.291

Valores de media de la agresividad según sexo

Genero	Estadísticos	AG	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Hombre	Media	84.42	24.9185	14.3185	20.7852	24.4000
	Mediana	90.00	25.0000	15.0000	22.0000	26.0000
	Desv. típ.	13.745	4.62319	2.47872	4.21862	4.51234
	Asimetría	-.568	.306	-.369	-.555	-.720
	Error típ. de asimetría	.209	.209	.209	.209	.209
	Curtosis	-.400	-.029	-.846	-.310	-.406
	Error típ. de curtosis	.414	.414	.414	.414	.414
Mujer	Media	81.59	23.8750	14.5347	19.4583	23.7222
	Mediana	85.00	24.0000	15.0000	20.5000	25.5000
	Desv. típ.	14.884	4.75538	2.86262	4.30786	4.74739
	Asimetría	-.009	.781	-.073	-.286	-.562
	Error típ. de asimetría	.202	.202	.202	.202	.202
	Curtosis	-1.279	.432	-.594	-1.313	-.894
	Error típ. de curtosis	.401	.401	.401	.401	.401

Anexo 5. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

La participación de esta investigación es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los den esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Por el presente documento acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por el estudiante Joseph Jair Ruiz Vásquez de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo de Lima Norte.

He sido informado(a) de que el objetivo de este estudio es determinar el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados del distrito de Comas en la ciudad de Lima, 2017.

Asimismo, se me ha hecho saber que tendré que responder un cuestionario, en un tiempo de, aproximadamente, 30 minutos.

Entiendo que la información que yo proporcione en este cuestionario es estrictamente confidencial y anónima y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento.

Nombre del participante

Firma del participante

Agradezco de antemano su participación.

Comas, mayo del 2017.

Anexo 6. Matriz de consistencia

Constru cto	PROBLEMA	OBJETIVOS	METODO	INSTRUMENTO	
Comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas	General	General	Tipo y diseño	Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992)	
	¿Cuál es el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas?.	Determinar el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.	Enfoque descriptivo, Diseño no experimental – Transeccional de tipo básica.	Población - muestra	Cuestionario de Agresividad – AQ de Buss y Perry (1992), dirigido a adolescentes estudiantes de 10 a 19 años Instrumento adaptado a la realidad peruana por María Matalinares y colaboradores (2012), distribuido en 29 ítems y se subdivide en 4 dimensiones de la siguiente manera: Agresión física (9) siendo los ítems 1,5,9,13,17,21,24,27,29; Agresividad verbal (5) siendo los ítems 2,6,10,14,18; Ira (7) siendo los ítems 3,7,11,15,19,22,25; y Hostilidad (8) siendo los ítems 4,8,12,16,20,23,26,28.
		Específicos	1014 estudiantes de secundaria de 1° a 5° grado.		
		Determinar el nivel de agresividad física agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.	Muestra = 279		
		Determinar el nivel de agresividad verbal agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.	Estadísticos • Descriptiva		
		Determinar de hostilidad agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.			
		Determinar el nivel de ira agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas.			
		Determinar el nivel agresividad en agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según edad.			
		Determinar el nivel agresividad en agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según género.			
	Determinar el nivel agresividad en agresividad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Estados Unidos del distrito de Comas, según grado de estudio.				

Anexo 7. Carta de presentación



"Año del Buen Servicio al Ciudadano"

Los Olivos, 29 de Setiembre de 2017

CARTA N° 497-2017/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Señor Lic.
Juan Saguma Zegarra
Director
Institución Educativa Politécnico Estados Unidos
Av. El Maestro Peruano S/N Urb. Carabayllo – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. **RUÍZ VASQUEZ JOSEPH JAIR**, estudiante de la Carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación sobre: "**COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. ESTADOS UNIDOS DEL DISTRITO DE COMAS**", agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su Dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



L. Cubas Romero
Directora de Escuela
Profesional de Psicología
Filial Lima – Campus Lima Norte

TCR/CCB
DEJAR A LA
S.D.F.G.

V.P. B.O.
V.P. B.O. S.D.F.G.
T.S.

INSTITUCION EDUCATIVA INDUSTRIAL ESTADOS UNIDOS - COMAS	
MESA DE PARTES	
REGISTRO N°: 3925	FOLIOS: 01
FECHA: 06.10.17	HORA: _____
A: _____	_____
FIRMA: 	
ESTA RECEPCION SIGNIFICA ACEPTACION (HA SER SEGUIMIENTO)	